

Liturgia Viva del Domingo 6º de Pascua - Ciclo B

SEXTO DOMINGO DE PASCUA (Ciclo B)

- 1. Amor sin Límites ni Fronteras**
- 2. Como Yo Les He Amado**

Saludo (Ver la Segunda Lectura)

El amor viene de Dios
y todos los que aman
han nacido de Dios y conocen a Dios.
Que Jesús, el Hijo de Dios,
que nos dio a conocer su amor,
esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante (Dos Opciones)

1. Un Amor sin Límites ni Fronteras

Hoy se nos recuerda de nuevo que el corazón del cristianismo es el amor: Amor a Dios, amor de unos para con otros. Jesús nos dice que tenemos que amarnos unos a otros como él nos ha amado. Éste es un amor muy exigente, ya que nos compromete a amar no sólo a los que nos caen bien y que nos aman o son compañeros cristianos de las mismas ideas, sino también a los difíciles, a los “no atrayentes”, a gente muy lejos de ser perfecta, a marginados y extraños... Eso no es tan fácil, y esa es probablemente la razón por la que él lo llama “mandamiento”. Pidamos al Señor en esta eucaristía que crezcamos en esta apertura de auténtico amor.

2. Como Yo Les He Amado

Con frecuencia nos sorprendemos de lo inventivo que puede ser el amor y de descubrirlo donde menos lo esperábamos. Causa sorpresa el que un marido adusto propicie a su esposa un gesto impredecible de ternura, o el que una pareja que vive en sector de chabolas adopte a un niño encontrado abandonado en la calle. El amor de Dios, siempre sorprendente y asombroso, es la fuente de todo eso. Nos lo muestra él cuando renuncia a su propio Hijo por nosotros. Jesús siguió mostrándonos una forma humana al amor de Dios, cuando se preocupó por la gente y dio nuevas oportunidades incluso a marginados y proscritos, a los no amados y a los “no atrayentes”. Hoy nos convoca a nosotros, sus amigos, y nos dice: “Ámense unos a otros como yo les he amado”. Con estas palabras nos reta ahora, en esta eucaristía.

Acto Penitencial

Estamos todavía lejos de amar a los hermanos
como Jesús quiere que les amemos.

Pidamos al Señor y a los hermanos que nos perdonen.

(Pausa)

- Señor Jesús, tú nos has amado como el Padre te ha amado a ti.
Guárdanos en tu amor: R/. Señor, ten piedad de nosotros.
- Cristo Jesús, el modo como nos has amado consiste en que entregaste tu vida por nosotros.
Haz que vivamos y nos desvivamos los unos por los otros:R/. Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor Jesús, tú amaste a los débiles, a los pecadores, a los que es difícil amar:
Suscita nuestro amor y hazlo como el tuyo:R/. Señor, ten piedad de nosotros.

Por tu bondad, perdónanos, Señor, y haz que nuestra característica como pueblo tuyo
sea un amor siempre entregado y comprometido.

Y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Pidamos al Padre que no permita
que pongamos límites ni fronteras a nuestro amor.

(Pausa)

Oh Dios bondadoso:

Tu nombre es AMOR

y tú nos lo has revelado en toda su profundidad

cuando enviaste a tu Hijo al mundo

para ser sacrificado por nuestros pecados.

Por medio de Jesús, que nos llama sus amigos,
haz nuestro amor tan fuerte como la vida y la muerte;

que el amor tenga siempre la última palabra en nosotros

y que sepamos compartirlo gratis, como tú lo hiciste.

Que permanezcamos siempre en tu amor

y nos amemos unos a otros como Jesús nos ha amado,

él que es nuestro Salvador y Señor

por los siglos de los siglos.

Primera Lectura (Hch 10, 25-26, 34-35, 44-48): El Amor de Dios Abierto a Todos

La señal que Dios da a Pedro y a la Iglesia de que acepta y ama a los creyentes que proceden del
paganismo es que el Espíritu Santo desciende también sobre paganos.

Segunda Lectura (1 Jn 4, 7-10): Dios Nos Ama; Nosotros Nos Amamos Unos a Otros

Dios nos amó de tal manera que su amor tomó forma humana en Jesucristo. Desde entonces, nuestro
amor hacia el otro es la señal del amor de Dios y de su presencia en medio de nosotros.

Evangelio (Jn 15, 9-17): Ámense Unos a Otros como Yo Les He Amado

Jesús nos ama y quiere que permanezcamos en su amor y alegría guardando sus mandamientos de amor mutuo.

Oración de los Fieles

Ya que Jesús es nuestro amigo, podemos encomendarle todos aquellos a quienes amamos y presentarle confiadamente las necesidades de aquellos a quienes deberíamos aprender a amar. Y digamos:

R/. Señor, danos el don del amor.

- Señor Jesús, haz que en la comunidad de tu Iglesia haya amor, amistad y confianza, entre sus líderes y los fieles, y así te decimos:
- Señor Jesús, que haya amor y amistad entre todas las personas y las iglesias que afirman que tú eres su Señor y Pastor; que lleguen a ser realmente uno en ti, y así te decimos:
- Señor Jesús, que el amor y la amistad reine en todas nuestras comunidades de religiosos, para que todos sus miembros sean excelentes testigos de tu amor, y así te decimos:
- Señor Jesús, que el amor y la amistad reine en todas las familias cristianas, para que los padres y sus hijos sean células vivientes de las que crezca en nuestro mundo comprensión y amor, y así te decimos:
- Señor Jesús, que haya entre nosotros amor y amistad que abran nuestros ojos, manos y corazones a las necesidades y a las personas de los enfermos y de los que viven en soledad, de los pobres y de las víctimas de la injusticia, y así te decimos:
- Señor Jesús, que haya amor y amistad en todas nuestras comunidades cristianas, para que la gente llegue a creer en ti cuando vea cómo nos amamos unos a otros, y así te decimos:
- Señor Jesús, amigo nuestro, queremos permanecer en tu amor y con él darnos calor humano unos a otros, pues tú eres Señor y Salvador nuestro por los siglos de los siglos.

Oración de Ofertorio

Señor Dios nuestro, Padre amoroso:

Tu amor se nos mostró con rostro humano
en tu Hijo Jesucristo.

Él nos mostró toda la profundidad de tu amor y del suyo propio
entregando su vida por nosotros, sus amigos.

Mientras se da a sí mismo por nosotros como pan de vida,
que él sea nuestro alimento

en el camino de la vida y del amor,

no sólo cuando es fácil amar,

sino también cuando resulta difícil ser fiel

y cuando el amor exige mucho sacrificio.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Alcemos nuestros corazones y nuestras voces a nuestro Padre bondadoso por habernos amado antes de que nosotros pudiéramos amarle. Con Jesús, signo máximo del amor de Dios hacia nosotros, ofrezcamos al Padre nuestro deseo y voluntad de dejar que su amor se derrame sobre todos los hermanos.

Introducción al Padrenuestro

Con Jesús, nuestro hermano,
oremos juntos a nuestro Padre del cielo
que nos ama con un amor tan grande
que nos dio a su propio Hijo:
R/. Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todas formas de egoísmo
que nos cierra a nuestros hermanos.
Manténnos libres de todo pecado
que pusiera en peligro el amor entre nosotros
y concédenos la paz de la unidad.
Haznos atentos y abiertos a todos,
mientras esperamos con gozosa esperanza
la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo,
R/. Tuyo es el reino...

En el Saludo de Paz

Que el saludo de paz que nos damos hoy sea expresión de nuestro genuino amor mutuo, y que a ella
sigan muchos otros signos, gestos y detalles de amor en la vida diaria.
Que la paz del Señor esté siempre con ustedes.

Invitación a la Comunión

Éste es nuestro Señor que dijo:
“Ámense unos a otros como yo les he amado”.
Dichosos nosotros invitados a la mesa del Señor,
mesa de amor y de unidad.
R/. Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Oh Dios y Padre nuestro:
En esta celebración eucarística
nos has dado una nueva prueba de tu amor
al darnos a tu Hijo y a su Espíritu.
Jesús ha fortalecido nuestro amor.
Acepta, Padre, nuestra acción de gracias
y suscita lo mejor en nosotros,
para que demos rico fruto
de amor confiable y fiel.
Que tu Santo Espíritu nos una
para construir comunidad todos juntos
y vivir en tu amor y alegría
ahora y por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Sabemos que Dios nos ama
y que quiere vivir entre nosotros.
Él nos llama sus amigos, sus escogidos.
Respondamos a su amor sin medida.
Estamos seguros de que amamos a Dios
y que él está presente entre nosotros
cuando nos amamos unos a otros.
Que Dios nos dé la fuerza para hacerlo.
Y para ello, que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org